

de Ebro, se aventuran a salir del alero. Hace unos minutos que el sillón  
bido del tren se ha perdido río arriba, hacia Garcia. Allí el expreso  
cruzará la otra orilla <sup>del Ebro</sup> y se adentrará en Aragón, hacia Caspe.

<sup>CAMPICADA</sup>  
La barrera del paso a nivel es una inexplicable y poderosa valla de hierro. Por la vía muerta maniobra una máquina a gas-oil.  
Cuando todos los viajeros <sup>han</sup> cruzado los raíles, el guardabarrera vuelve a cerrarla, empujándola hacia la izquierda por la corredera horizontal.

Mora la Nueva, según les han contado a los amigos en el tren, ~~excei ncia~~ creció como tal ciudad cuando el ferrocarril de Madrid a Barcelona situó la estación a la orilla izquierda del <sup>Río</sup> Ebro. Hoy es un municipio independiente, separado de Mora de Ebro <sup>tan</sup> sólo por el río. Alfonso y José Agustín van retrasando el paso. Se detienen en mitad del puente. Bajo la <sup>arcos</sup> arco central el agua discurre espesa y sucia. La lluvia de agosto ha hinchado el caudal, normalmente ~~seco~~ en el solsticio de verano. A ambas orillas, el cañaveral se inclina hasta tocar el agua. Corre una brisa fresca y humeda que despeina los juncos ~~en~~ ribazo. El puente es de hormigón armado. La <sup>platadura</sup> ~~puente~~ queda <sup>frente</sup> ~~apoyándose sobre~~ <sup>del</sup> sobre los cuatro arcos que se elevan por encima del pretil.

<sup>extiende</sup>  
Mora de Ebro se ~~extiende~~ sobre la otra orilla, en la falda de <sup>unos</sup> ~~los~~ alcores de color ocre. Desde el centro del puente se adivina al fondo, entre brumas desvaídas, la Sierra de Batalla y los montes que rodean el balneario de Cardo.

Un hombre carga arena sobre un carro, al pie del puente. Río <sup>dentro</sup> arriba se recorta la silueta del Pico del Aguilu.

-<sup>usted</sup> Ver aquellas sierras, al fondo, sobre Mora de Ebro, son

*Los montes*

Pandols y ~~la sombra~~ de Caballs -explica un ciclista al que José Agustín-

~~Alfonso~~ Alfonso ha pedido lumbre.

-¿Fue aquí <sup>por donde</sup> donde se rompió el frente?

-Eso ~~dicen~~ dicen. Yo era pequeño, entonces; pero la gente bien que lo recuerda. Malos años debieron ser.

*El de la* bicicleta se aleja despacio, ~~en~~ el asfalto mojado.

Alfonso y José Agustín terminan de cruzar el puente. El viento se encierra en las tirantes y silba en las juntas de dilatación de los arcos.

La lluvia, serenada unos minutos, vuelve a ~~separar~~ <sup>golpear</sup> sobre la baranda de hierro. Es necesario dar una carrera para llegar cuanto antes al porche del *bar Turú*, la primera casa de Mora de Ebro.

*RESTAURANTE*  
El bar es un edificio ~~de~~ de tres pisos. El salón de la planta baja es grande y acogedor. En dos veladores cercanos a la <sup>cubierta</sup> terraza se juega al "ramiro" y al "subastas". Desde el mostrador, a través de una ventana rectangular, se divisan los pilares del puente. Un niño pesca, sentado en una de las zapatas cercanas a la orilla. Sobre su cabeza un cartel de letras negras y desiguales advierte: PROHIBIDO ARROJAR BASURA. PROHIBIDO PESCAR. Los cascotes y los escombros amontonados en la ribera espejean bajo la luz incierta del mediodía. *Olvidados*.

Los viajeros han dejado ~~su~~ <sup>maletas y los pellizcos</sup> indumentaria junto al mostrador y han pedido dos vasos y una botella de vino. Se sacuden el agua. La cortina de tiras de plástico de la puerta se ~~desliza~~ <sup>agitó</sup> movida por el viento. *Hasta el local*

Llega el temblor del puente que vibra bajo el peso de un camión ~~que~~ <sup>un</sup> abastece de gasolina <sup>ay</sup> el surtidor contiguo al bar. Los ~~viajeros~~ <sup>camioneros</sup> toman ~~una~~ <sup>y las van</sup> botella de vino <sup>entre</sup> y se sientan <sup>se quedan</sup> al lado de una mesa, ~~junto~~ a la ventana.

se les acerca:

-No ~~se~~ debían haber molestado. Para algo está uno aquí.

Vamos, digo yo...

- ~~Se~~ <sup>Yes</sup> Culpa ~~de~~ de las ganas que teníamos de ~~empinar el sede~~ No  
cupe y fiche la botella como si la hubiera servido -dice Alfon-

Received January 20, 1963  
Accepted February 20, 1963

-Que es de por abajo ya se le conoce ~~de~~ la parla. Mal  
tiempo para usted. 

— Male.

- Malo.  
- Si, malo para todos.

El canceroso se quedó quieto a él charlaron  
los tres minutos.

— (reparación de superficies)

Durante el almuerzo, rociado con otra botella de vino  
de Falset que el camarero ~~sirve a los amigos~~ <sup>les</sup> ante con una ensalada de  
tomate y unos trozos de carne de cordero, el vecino de mesa explica  
que Morata es importante como centro de comunicación y contratación:

-Hay fábricas de curtido y molinos de aceite. Y tiene dos clínicas, no vayan a creer. Si no hubiera sido por la guerra, sería tan importante como Reus. Bueno, quizás tanto como ese...

Alfonso y José Agustín se ven obligados a ~~pasar~~ la

*Conocido,*  
para terminar hablando del general Prin y de Gaudi, de las cosas  
que pasan ~~de~~ de los tiempos que corren y del antagonismo con Tarragona,  
*mucho grande,*  
que es ~~mucho~~ según el descónocido que, para dejar de serlo, ofrece junc-

te con un pitillo su tarjeta a los viajeros y se deje invitar a  
café. Mientras juntos beben los "carajillo", se mata el tiempo char-  
lando y de los ~~asuntos~~ <sup>y de los</sup> ~~asuntos~~ artificiales,  
de un ~~amigo~~ a de balística, tema que apasiona a Joan Pons Messe-  
guer, de 47 años, comerciante en granos, ~~tratante de ganado vacuno~~  
y vecino de la ciudad de Reus.

-Es lo que yo medigo. Los americanos, lo que hacen con  
los cohetes, es lo de la mujer-cañón. Ya me acuerde yo, ya, cuando  
era ~~pequeño~~ <sup>presentabas</sup> poco más o menos es lo que ~~hicieron~~ unos artistas hungaros en el re-  
cinto de atracciones de la Exposición de Barcelona -termina dicien-  
do antes de despedirse, luego de ofrecer a los amigos sus casas y su  
amistad para lo que se les ofreciera.

Faltan tres largas horas para la salida del coche de  
línea que ha de llevar a los viajeros a Gandesa. Ha dejado de llo-  
ver. El sol se filtra a través de las ramas de los plátanos del paseo.  
Huele a tierra mojada, a crujío y a gas-oil. Las nubes se deshacen y  
huyen empujadas por el viento del Este. Alfonso y José Agustín salen  
a la calle para aspirar el aire que llega de la sierra ~~desierta~~ y  
de ~~Monts~~ y despejar la cabeza de los vapores del vino de Falset.  
La gente pasea calmosa, evitando los charcos. Aun no ha abierto el  
estanco. Se masca ~~con~~ el olor de la tierra mojada. José Agustín jue-  
ga a recordar los nombres de las calles y los carteles de propaganda  
pegados en las paredes: "CUNISAN... No pasarán".

En el escaparate de una imprenta-librería-papelería  
pueden ver los "best-sellers" de la localidad:  
ARTE DE BUEN COMER, TRACTORES, CARMENCITA O LA BUENA COCINERA, UN  
CRIAR GALLINAS  
MILLÓN DE MUERTOS...

menta de verano que se aleja trae a los viajeros el recuerdo de los obuses que estallaron justamente aquí hace ventitres años, donde empieza la senda Ripa que lleva al convento de las Monjas Mínimas de San Francisco:

- No me las enseñas más,  
que me matarás.

A José Agustín parece que le haya pasado el mal humor que trae, y que tuvo su auge cuando el tren se detuvo, no se sabe por motivo, en el larguísimo tunel de la Argentera. Hace gestos de feliz hombre mediterráneo, prosigue canturreando la letra del viejo romance, mientras camina:

- Estábase la monja  
en el monasterio,  
Las téticas blancas  
de su Velo Negro.  
Más, que me matarás  
En una placita, frente a una pérgola rodonda gótica de geranios, los amigos se sientan sobre un banco de piedra.

- ¿A qué hora llegaremos a Gandesa? - pregunta nervioso.  
José Agustín.

- A sol puesto, como decimos en el Aljarafe.

Cruza la calle un hombre cargado con un ataúd. Es una caja de madera negra, grande. José Agustín da un salto sobre el

- ¿A quien le habrá tocado?  
- Vete a saber.

parrado de la pérgola. Mece las flores rojas de los geranios y el rosa de las clavellinas. El hombre tiene prisa. Sube a buen paso el repecho.

Luego entra en un portal sobre el que se lee: FABRICA DE ATAÚDES.

- ¡Vaya! Una reclamación.

José Agustín y Alfonso piensan en los días sangrientos de la guerra civil, cuando los soldados eran enterrados sin caja, desnudos muchas veces, ~~chamuscados por la~~ <sup>explosión</sup>, rociados de cal viva, lejos de su tierra, de los suyos.

-Entonces, ni tiempo para cerrarles los ojos había -dice Alfonso.

Alguna vez

~~Los~~ <sup>los</sup> ~~chimeneas~~ regresan sobre sus pasos. ~~El viento de~~ Los vapores

del vino de Falset han pasado como una mala nube, como los flecos espirituales que cuelgan lejanos sobre el ~~pico~~ del Aguila. ~~Los~~ <sup>los</sup> ~~chimeneas~~ <sup>vivir</sup> No disponen de un sólo cigarrillo. El último lo fumaron a medias, sentados en el ~~piso~~ <sup>Banco</sup>. Mientras José <sup>Agustín</sup> cruza la calle para llegar <sup>se habla el</sup> a <sup>el</sup> estanco, ya abierto, Alfonso charla con el encargado de una ladrillería. Es un hombre fuerte, ancho, nervudo, que remolonea ~~en~~ principio, pero que termina por aceptar el diálogo:

- Pues para que voy a mentirle. Yo serví en el Ejército de la República, y no me avergüenza ~~de~~ decirlo. Aquí mismo, junto a ~~mi~~ <sup>también</sup> mi ~~pueblo~~, establa mi posición. Me podía haber tocado otro frente, pero tuvo que ser aquí. Como si no fueran ya pocas las tristezas, tener que ver <sup>que</sup> ver <sup>mi</sup> propio pueblo ~~haciendo~~ <sup>haciendo</sup> bajo la metralla, y peinando en los mier ...

- Pero ahora todo ha ~~pasado~~ <sup>terminado</sup>. Hay que olvidar.

- ¡Olvidar!

Ya les gustaría, ya, a los jóvenes de hoy un fregado

como aquel, en que ~~se luchaba~~ <sup>por la vida</sup> se luchaba por algo, aunque al final se perdió. Ahora diera la partida. ~~no~~ <sup>no</sup> parece ~~que~~ que son ~~los~~ todos ~~maricas~~. Mucho moto y mucho cuento; pero de arrimar el hombro donde habría que arrimar lo, y usted me entiende, nada.

- De todo hay.

~~Ojalá~~ <sup>tenor.</sup> - Lo que es ~~menester~~ que así fuera, ~~compañeros~~.

- Yo creí en el futuro. Los jóvenes tienen libres ~~de~~, <sup>en</sup> amigo <sup>pre</sup> razón. - ~~Admir~~ <sup>Admir</sup> ~~tempo~~ que no se separa <sup>que</sup> usted. - ~~Admir~~ <sup>Admir</sup> ~~tempo~~ <sup>que</sup> ~~el~~ <sup>el</sup> ~~tempo~~ <sup>que</sup> ~~el~~ <sup>el</sup> dice.

En el estanco, José Agustín ha encontrado una cajetilla de ~~y un paquete de Bitonte~~ <sup>que</sup> llega <sup>puente</sup> ~~Alfonso~~ cigarrillos canarios. Los ~~compañeros~~ de viaje se ~~apresuran~~ y encienden un pitillo. Caminan sin prisa, <sup>que</sup> Regresan al bar para recoger el macuto que el camarero ha guardado tras el mostrador. Sentado en la terraza, un hombre fuma pacientemente ~~una~~ <sup>su</sup> pipa. Los viajeros miran hacia el río antes de echarse el macuto sobre la espalda. El autobús de línea está a punto de llegar.

- Bonito puente; verdad? - dice José Agustín <sup>mirando</sup> al hombre.

El hombre, que es ya viejo, y tiene los ojos pequeños y hundidos, ~~como llenos de tristeza~~, guarda silencio, <sup>Mirándose</sup> ~~tristeza~~.

- ¿Le gustaba más el otro, el de hierro, el que se llevó la guerra?

El niño sigue pescando bajo la arcada. ~~Llega la vibración del puente nuevo, contruido en el mismo sitio de aquel otro de hierro.~~ Sobre la pasarela, mojada y brillante, ruedan los neumáticos del autobús que ha de llevar a los amigos a Gandesa. El viento silba, calle arriba, entre las ramas de los plátanos.

<sup>El de la pipa y José Agustín miran</sup> ~~llover el agua~~  
~~de la orilla~~ mientras se acerca el coche.

un buen puente.

El ~~triste~~ ruise del riu aixeca  
la deixa.

↓ (sin separación.)

Ya en el autocar, en medio de ~~payeses~~ ricos y ~~payeses~~  
~~charlans~~ y ~~se acuerden~~ en ~~los aburridos~~  
pobres, que ~~hablan~~ entre si la hermosa llengua catalana, José Agustín  
y Alfonso se vuelven para mirar ~~ya~~ la empañada ventanilla/la silueta  
del puente cerrando el caserío.